

**3.- EQUIPAMIENTOS E INFRAESTRUCTURAS.** Con cerca de 17000 vecinos, el Barrio Jesús tiene grandes carencias en relación a este tema, faltan de equipamientos deportivos, de sanidad y de espacios de ocio para la juventud, aun disponiendo de espacios libres en reserva para ello en el PGOU. ¿Qué soluciones proponen para su solución? ¿Qué tiene su formación pensado para la regeneración de la Explanada de la Estación del Norte?

El Plan Director de Equipamientos de Zaragoza evidencia las carencias que menciona la pregunta. Queremos estudiar la adquisición de la Fábrica de Galletas para, rehabilitar este edificio de alto valor arquitectónico cuya protección hemos aumentado al mayor nivel desde el Ayuntamiento gracias a una moción de CHA, e implicar al tejido vecinal del Rabal para definir sus usos.

En el marco del Plan del Barrio antes mencionado habría que definir las posibilidades de los solares disponibles y programar su construcción, fijando prioridades y partidas plurianuales para ello. Respecto del futuro Centro de Salud del barrio de Jesús (junto a la Azucarera), el próximo Gobierno de Aragón debe comprometerse con su construcción porque los desarrollos de la Calle Cosuenda van a aumentar la demanda.

En cuanto a la juventud hay que tener en cuenta que el Rabal, siendo el segundo distrito más poblado de la ciudad, es el primero en población comprendida entre 12 y 14 años: 3.357 frente a los 2.440. Por ello, sería lógico utilizar la Casa del Director de la Azucarera para Casa de Juventud del barrio Jesús como reivindica la asociación porque el Plan General define su parcela como equipamiento local, no general (SL 50.11 EA (PU)). Por tanto, para respetar el Plan General de Ordenación Urbana es preciso destinar este edificio a un equipamiento de barrio y no a un equipamiento de ciudad, que es lo que está actualmente previsto al vincular la Casa del Director con Zaragoza Activa que, sin lugar a dudas, es un equipamiento de ciudad. Además,

Por último, la explanada de la Estación del Norte ha supuesto concursos y procesos participativos frustrantes que han llevado a la nada. Sin renunciar a proyectos ambiciosos, hay que escuchar las demandas vecinales y comprometerse con un proyecto que haga de la explanada un espacio de convivencia, de carácter más amable y natural que pueda incluir también un edificio integrado con el espacio libre (con cierta permeabilidad en planta baja) y de usos múltiples que complementen al Centro Cívico de la Estación del Norte.